

## NOSOTROS YA NO SOMOS LOS MISMOS

### *Candidaturas sin simpatía //* *El único voto inapelable*

ORTIZ TEJEDA

**U**NA TARDE ME reuní con Luis Donaldo Colosio, entonces presidente del partido. A las primeras de cambio me dijo: “ya sé que tanto tú como Silvia Hernández y el sector femenino tienen preferencia como candidata al gobierno de Baja California a Margarita Ortega Villa”. Aseguró que sus simpatías personales también estaban con ella, pero que tenía el temor de que fuera a encontrar oposición hasta en sus propios compañeros, a quienes las candidaturas femeninas no les hacían mucha gracia. Ya instalados, le confesé que tenía unos superdiseños para todos los proyectos de comunicación. Le platiqué algunas ideas que tenía y me pidió que hiciera un expediente para que lo avalara el Comité Nacional del PRI. Ya me iba de su oficina cuando recordé una cosa que nos podía ser muy útil: que iba a investigar si había algún impedimento legal para que una mujer fuese gobernadora de Baja California, y también si estaba o no legislado que haber nacido en la entidad era un requisito insalvable para poder ser gobernador. Luis Donaldo soltó la risa y me respondió: “¿así que tú piensas que sería muy difícil conseguir votos para una persona de otro lugar y no de Baja California?” Le contesté que ese argumento me parecía un perfecto golpe para la propaganda, y hasta le conté una experiencia personal. “Yo cuando fui candidato para diputado federal en Torreón tuve un primer argumento contra mi persona por no ser oriundo de allí. Tú entenderás que desde el inicio de la campaña tenía que tratar ese asunto para que saliera de mí y no de los contrarios. Diseñé un cartel

inicial que tenía de fondo unas imágenes de la principal preparatoria de La Laguna. Venía la mejor fotografía que encontré de mí mismo, y una breve leyenda que ni siquiera anotaba mi candidatura, que decía: ‘Nací en Coahuila, salí para estudiar, regresé para servir’. Por eso creo que es imprescindible resaltar que la familia de Margarita son todos de una raigambre tijuanaense”. Luis Donaldo respondió: “en información que me ha llegado sobre este asunto, Acción Nacional ha escogido precandidatos originarios del estado y en sus listas no hay ninguna mujer”.

**DÍAS DESPUÉS, CUANDO** ya era el tiempo electoral suficiente, le propuse a Colosio irme a Baja California a la brevedad con dos equipos, uno que estaría conmigo en Tijuana y otro en Mexicali, para que el mismo día que le tocara anunciar a la candidata ya tuviéramos una batería de propaganda impresa haciendo énfasis en que tanto Margarita como su familia eran oriundos de la entidad, su formación y su pertenencia a la clase media. A Colosio le dio una gran tranquilidad estar así de preparados, pero me recalcó que no se me olvidara que a los habitantes de la ciudad y del estado, el que Margarita fuera nacida allí, no les resultaba atractivo porque tanto en Tijuana como en Mexicali, muchos de los habitantes no habían nacido allí.

**A ESTAS ALTURAS** no recuerdo qué cantidad de votos obtuvo Ernesto Ruffo, pero sí puedo afirmar que, al margen de este resultado en las casillas, el número de votos obtenidos por los candidatos en nada hubiera contado si a Ruffo no lo hubiera beneficiado el único voto que en esos tiempos era inapelable: el de Los Pinos.

*ortiz\_tejeda@hotmail.com*